

La reflexión previa

La reflexión previa es una técnica que consiste en proporcionar unos minutos al grupo para que cada persona piense individualmente algunas ideas acerca del tema que se va a tratar. Este tiempo se hace habitualmente en silencio y cada persona anota las ideas en un papel.

Una vez finalizado ese tiempo personal, existen diferentes formas de utilizar el resultado de la reflexión. La puesta en común se puede realizar en tertulia libre, en la pizarra, discusión idea por idea, la selección de una o dos ideas por persona, etc. La reflexión previa puede utilizarse antes de: una tormenta de ideas, una votación, una discusión, una tertulia, un intercambio de información o cualquiera de las tareas que un grupo realiza, incluso de una reunión entera. En cada caso, la reflexión previa favorece la resolución de esas tareas.

En general, la utilización de la reflexión previa permite:

- que las ideas a través de las que se accede a un tema, los puntos de partida, sean más numerosos.
- que cada persona aporte sus ideas al grupo, evitando la concentración en personas que han cogido el turno de palabra o que están más acostumbradas a participar.
- que el número de ideas que se olvidan o se pierden sea menor, puesto que se escriben en un papel y las personas no están obligadas a pensar y escuchar al mismo tiempo.
- que cada idea que se aporte esté mejor pensada, puesto que el tiempo de reflexión elimina la inmediatez entre pensamiento y exposición.
- que sea menor el filtro que cada persona impone a sus propias ideas antes de exponerlas.
- que las ideas que se manejan sean independientes entre sí, anulándose el efecto de focalización que cada idea provoca sobre la posterior, que se analiza a la luz de la primera.
- que la participación aumente de forma evidente, puesto que las personas participan más fácilmente si tienen algo que decir y cada persona que interviene lo hace con varias ideas o, al menos, eligiendo entre ellas, lo que supone aumentar la seguridad.
- que disminuya la posibilidad de enredarse en discusiones centradas en una idea o en dos personas.
- que las personas que piensan más despacio y que tienen una velocidad menor de procesamiento, puedan participar.
- que las ideas finalmente útiles, organizadoras o seleccionadas, sean elegidas entre una base más amplia de posibilidades y, por lo tanto, presumiblemente aumente su calidad.
- que el área de discusión posterior a la aportación sea más amplia, produciéndose un efecto de trenzado entre unas ideas y otras y un resultado de mayor avance en la tarea.
- que la discusión posterior, en cuanto a su dinámica, se torne menos lineal (una idea y sus consecuencias infinitas) y más compleja (con gran variedad de puntos de entrada y soluciones).